

d'Esp. 700, nom. nud." Lo supone idéntico de A. barrelieri, pero Pau dijo "Aff. A. charidemi Lange!" M. A. CARRASCO, Trab. Dep. Bot. 8: 11 (1977) sí citó el protólogo correctamente.

42. **Scorzonera castulonensis** Fernández Casas, **spec. nov.** Habitus ut in S. albicanti Cosson, planta vero nostra robustior; quae indumento non albicanti achaenisque insuper maioribus glaberrimisque a cossoniana magnopere distat. **Holotypus** asservatus est in herbario Horti Regii Botanici Matritensis: JAÉN, Quesada, Sierra de Cazorla, Cerro Navahonda, 30S WG 0389, 1640 m, ad viam in pineto, solo calcareo, Fdez. Casas & C. Morales, 24-VII-1971. **Isotypi** etiam in C et G.

En el herbario del Conservatoire et Jardin botaniques de la Ville de Genève (G) se conserva un pliego de Lacaita "Sierra de Cazorla, al Puntal del Aire, 15-VI-1928" que denomina Scorzonera albicans forma robustior y que parece la misma que nos ocupa, pero no tiene aquenios en buen estado para estar seguros.

Nuestra planta podría también ser la misma que tratan F. VALLE & G. BLANCA, Bol. Inst. Estud. Giennenses 109: 48s (1982) pues la colectaron en el mismo lugar, denominándola S. albicans Cosson var. macrocarpa. De todos modos el dibujo que ofrecen (Fig. 4, B₁ & B₂) de los aquenios nos hace dudar, pues no concuerdan en sus medidas relativas con nuestros datos. Si, como podemos sospechar, se trata de la misma planta, nos encontramos con la coincidencia de que tanto los autores citados como Lacaita y nosotros -cuando en su momento estudiamos las recolecciones de 1971- relacionamos de entrada el nuevo taxon con Scorzonera albicans Cosson, siendo así que ni pertenece a la misma sección (Lasiospora Less.) si se acepta que son glabros sus aquenios. En mi caso, la subordinación a la planta de Cosson obedeció al hecho de que en mis cinco pliegos había unos cuantos ejemplares con aquenios vellosos y totalmente idénticos a los demás en el resto de su morfología. Hoy no estoy completamente seguro de que los ejemplares con aquenio vellosos sean lo mismo que los que los tienen lampiños, por ello no los menciono siquiera en la diagnosis y los he retirado de los pliegos que contienen los tipos, en espera de nuevas investigaciones sobre el terreno. En cualquier caso los granadinos no hablan para nada de que hayan visto un solo pelo en la cipsela, sí mientan unos tubérculos. No se me alcanza por tanto cual pudo ser la causa de esta sorprendente "coincidencia en el yerro".